

**LA VOZ PRESENTE DE LA DANZA:**

*“una oportunidad para la reconstrucción de identidad docente”*

**DIANA MARITZA PINILLA GARCIA**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**

**FACULTAD DE ARTES**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA**

**BOGOTÁ**

**2017**

**LA VOZ PRESENTE DE LA DANZA:**

*“una oportunidad para la reconstrucción de identidad docente”*

AUTOR

**DIANA MARITZA PINILLA GARCIA**

**Presentado para optar por el título de:**

**Magister en educación artística.**

**DIRECTORA**

**MARYISBEL RODRÍGUEZ REYES**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**

**FACULTAD DE ARTES**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA**

**BOGOTÁ**

**2017**

## **RESUMEN**

La voz de la danza es un trabajo de grado, personal, autobiográfico, a partir de la experiencia como bailarina y docente desde el inicio de mi carrera.

La oportunidad de escribir, expresar, danzar con la palabra, posibilitó que este trabajo diera cuenta de unos recorridos que fueron tejiendo mi identidad como docente actualmente y en futuro. La ballena fue mi compañera de viaje para que fuéramos testigos de las palabras que usan los maestros para calificar a una persona como obesa en la danza, sin embargo también a partir de mi nombre: Diana, hago una representación de la diana como una flecha hacia su maestro y no tratar de dar, *en la diana, sus flechas hechas voz*. Finalmente hoy en día en mi profesión como maestra de danzas doy la oportunidad de reconstruir una clase de danzas donde no se moldea el movimiento y se educa para una reconstrucción de los estudiantes un cuerpo y una voz.

Me identifico como docente que puede abrir puertas a la imposición o la disposición de voces o silencios, los vínculos reales con los estudiantes son lo de ser capaz de aceptar mi cuerpo mi lugar en el aula y mi voz para poder reconocer las otras voces.

**PALABRAS CLAVE: danza, presente, reconstruir, oportunidad, cuerpo, identidad, docente.**

## **ABSTRACT**

The voice of the dance is a work of degree, personal, autobiographical, from the experience as a dancer and teacher since the beginning of my career.

The opportunity to write, express, dance with the word, made it possible for this work to account for some journeys that were weaving my identity as a teacher now and in the future. The whale was my traveling companion so that we could witness the words that teachers use to describe a person as obese in dance, but also from my name: Diana, I make a representation of the target as an arrow towards his teacher and not try to give, on the target, his arrows made voice. Finally today in my profession as a dance teacher I give the opportunity to rebuild a dance class where the movement is not molded and a body and a voice are educated for a reconstruction of the students.

I identify myself as a teacher who can open doors to the imposition or disposition of voices or silences, the real links with students are to be able to accept my body my place in the classroom and my voice to be able to recognize the other voices.

**Keyword:** dance, present, reconstruct, opportunity, body, identity, teacher.

**Danza** para ti, danza para respirar, danza para una crear, danza para viajar,

**En presente** y en futuro, danza para reír, para soñar, para tener oportunidad de

**Reconstruir** cuerpos, sentimientos, autoestima, danza para tener una

**Identidad**, danza para ser bailarina, danza para ser una

**Docente.**

### **AGRADECIMIENTOS.**

Hoy doy las gracias a la maestría en educación artística me dio una palabra que había olvidado “*oportunidad*” y *gracias a ella fui a* mi pasado y pude ir tejiendo momentos significativos para reconstruirme como docente, recuperar una identidad que estaba perdiendo ya que en estos tiempos el sistema educativo te impone que hacer y no hacer, y ahora mis clases se coinvierte en una provocación, por resaltar la voz presente de la danza no solo me dio esa fuerza que necesitaba la clase de danza de esta docente y bailarina sino también es una oportunidad para mis estudiantes puedan tener la oportunidad de tener voz transmitir eso que callan a diario y que yo nunca pude decir como bailarina en formación.

Deseo que estos trabajos que son una apuesta sincera no queden en el archivo o en palabras positivas que quedan en los muros, deseo que los

nuevos y futuros estudiantes de esta maestría nunca se sientan silenciados o se dejen llevar por el performance, sean ustedes mismos con guía o sin guía, creen, crean y desarrollen para ustedes mismos una nueva perspectiva de ver la educación artística más allá del escritorio del maestro y de la silla del estudiante.

Gracias a cada maestro de la maestría que estuvo presente en mi proceso:

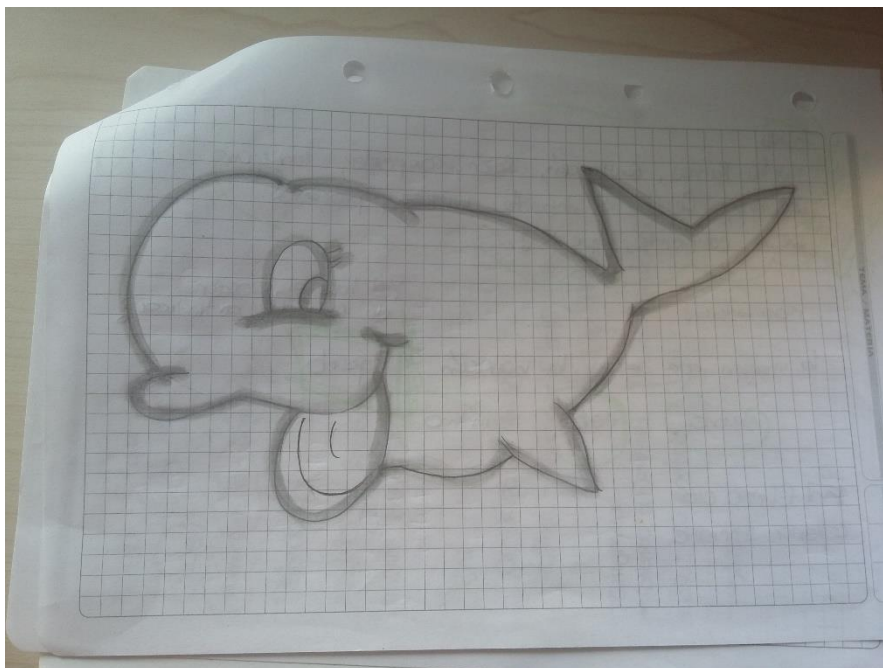
- Miguel Antonio Huertas, William Vásquez, Maryisbel Rodríguez Reyes y Patricia Triana

Por último quiero extender mis brazos y decir:

Gracias a ti microhistoria.

## INTRODUCCIÓN

*11 de febrero 2012, estimados estudiantes deben pasar al frente y dibujar en el tablero una imagen detonante, esta imagen tiene que estallar la narración de sus trabajos de grado.*



Me pregunté porque la dibuje, porque ella sonríe, porque ella es feliz, si quizás la hubiera dibujado años atrás sería distinta, hoy ella esta transformada y entonces pensé, la maestría en educación artística me ha dado la *oportunidad* de volver a mi pasado e ir tejiendo momentos significativos para reconstruirme como docente, recuperar una identidad en tiempos donde el sistema educativo te impone que hacer y no hacer en tus clases se coinvierte en un desafío, por ello la voz presente de la danza no solo me dio esa fuerza que necesitaba la clase de danza de esta docente y

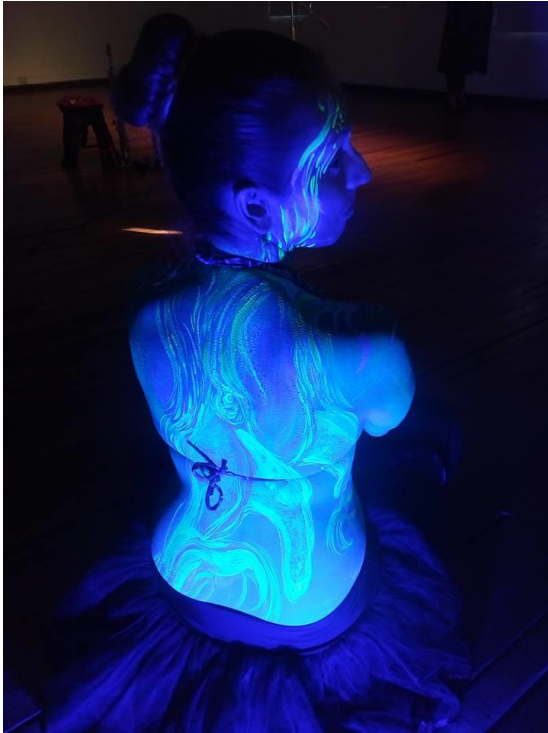
bailarina sino también es una oportunidad para mis estudiantes puedan transmitir eso que silencian a diario.

La rutina de un docente se convierte en: una sala de profesores, mesas alargadas, tinto, ciento de hojas y cuerpos en quietud, se respira lento y entre voces se escucha “tengo clase me voy” tonos desconcertantes y cansados a las 7:40 am; me pregunto como entrará este docente al salón de clases con niños que se levantan las 4:00 am para alcanzar a coger su ruta y que su primera imagen sea de alguien que está limitado por los logros y objetivos impuestos por el sistema, en el que se ha establecido el “deber ser” del profesor.

Cuenta impotencia y fragilidad de esta nuestra profesión, amenazada por programas de carácter social, cultural, político y económico, Estas intimidaciones del sistema privado donde me he encontrado estos dos años no pueden traducir en comportamientos de indiferencia docente, donde la voz está perdida y alejada de quienes más tratamos y expresamos, pensar en *reconstruir* significa sumergirse en lo más profundo para ir subiendo a la superficie sin miedo o temor de mostrar dichas emociones cargadas de giros y así como la ballena conservando esa energía emocional como motor para seguir adelante.

Quiero compartir con ustedes un poco de mis propios recorridos, de mi intimidad, de mis huellas marcadas corporalmente y emocionalmente, con el propósito de enriquecer cada día mi investigación en el aula.





### *Espacio, tiempo-afectividad.*

Mi espacio, mi tiempo y afectividad están cuartadas, suponer darle sentido a una voz que danza es pensar en cuyo cuerpo está cansando y fisurado, este cuerpo que no deja bailar y estar en lugares que quizás no son buenos

para él.

En mi intimidad observo, cuánto tiempo ha pasado desde que empezó mi camino en la danza, como bailarina, estudiante y docente y es muy potente la fuerza que deja en mi esos tiempos, quizás un poco visible en invisible por la manera en que asumo, o no esos espacios, es ahora donde puedo detenerme y preguntarme si, percibo una falsa construcción de intimidad permeada por mis maestros de danza, mis recuerdos y experiencias que están acumulados y que mi propia voz no ha podido desalojar sintiendo que el tiempo no lo puedo dejar condensar siempre.

*“Para el conocimiento de la intimidad es más urgente que la determinación de las fechas la localización de nuestra intimidad en los espacios”.* (Bachelard, 1965)

Mi espacio está marcado por una habitación, un cuarto, un escenario todos con el piso en madera, tiene espejos, tiene algo de luz, barras, trusas, mallas, huellas pisadas, sudor, frío y calor, lágrimas, risas, alegrías, triunfos, un espacio donde aparece historia y sobre todo un espacio que grita “silencio.”

El silencio de sentir y no poder hablar, incertidumbre de no permitir que dentro de mis pensamientos se abra el concepto “voz propia” a una definición concreta, porque hace en mí, todo un territorio corporal con marcas en mi cuerpo.

### ***RECORRIDOS.***

Mi cuerpo esencial y único de todo Ser, punto de partida y de llegada de mis batallas. Mi cuerpo escultor y escultura, herramienta y materia. Sujeto y objeto, medio y fin, mi cuerpo mi oficio inventor de, movimientos, emociones, sensaciones, impulsos.

Mi cuerpo en tiempos de modernidad, afectado. Opera sobre la realidad, manda señales pues va al límite pues el cuerpo que se queja está enfermo.

La enfermedad no admite afonías del cuerpo que necesita el bailarín para realizar su danza de vida o muerte en el escenario. Mi cuerpo habla. Advierte, informa.

***¿Quién invade tu cuerpo? ¿Quién te forma como bailarín?***

***¿Cómo logras vivir con dolor? ¿Qué es ser docente de danza?***

*Epístola quiebres en mi cuerpo.*

*Bogotá, 15 de noviembre del 2016.*

*A quien interese.*

Apreciados lectores, compañeros y maestros de la maestría en educación artística:

Reciban un caluroso abrazo,

Quiero y pretendo que entablemos un encuentro común, un interés, un dialogo con las imágenes, sensaciones y recuerdos. Quizás no tenga la mayor experiencia en mi oficio de ser docente y en el construir textos que evidencien y le hagan justicia a mis preguntas, sin embargo hay silencios que son necesarios y por ello deje que sucedieran de esa manera, hoy escribo de la manera más sincera aunque me cueste esta apuesta y hablo de mi historia de mis pisadas de cada huella y de un largo camino que voy paso a paso, sin saber si es oportuno o no, correcto o incorrecto, si está bien o mal, hoy les entrego parte de lo que he construido, una parte de mí, parte de mi “voz”

Ceremonia de graduación, colegio José Allamano, bachiller académico con énfasis en sistemas, Diana Maritza Pinilla Gracia, feliz por culminar una etapa, llena de ilusiones y retos ya que empezaba su vida “profesional”.

Toda mi familia en la noche me decía, felicidades Diana la “nana” por fin se graduó, y yo pensaba como si me hubiera demorado más de lo que me tocaba.

Nunca fui una alumna ejemplar, ni la hermana menor más juiciosa del mundo, por el contrario siempre tuve muchos problemas de convivencia pues siempre quería estar bailando en el salón de danzas, llegaba tarde a las clases, jugaba con mis cómplices el profesor de música y el profesor de danzas, solíamos hablar por horas, a veces planeábamos hacer musicales, también hacíamos propuestas para que el colegio tuviera un grupo de danzas y una banda, etc. Siempre tenía excelente en artística, siempre participe en todo, logramos con mi profe tener un grupo de danzas que se mantuvo por dos años y en el colegio puedo decir que logre todo lo que me propuse artísticamente.

Pasaba la noche de 07 de diciembre y como a la media noche empezaron las preguntas. ¿Diana y que vas a estudiar?

Recuerdo decir que seguiría intentando presentarme a la nacional en psicología. Aunque en realidad antes de graduarme había ido a la universidad Distrital a conocer el programa de licenciatura en educación artística, lo que había estudiado mi profesor de colegio. Soñaba con estar allá pero mis padres se negaban a que yo fuera docente y de artes.

Esa noche término para mi familia, pero para mis padres seguía la pregunta ¿qué haremos con Diana?

Mis padres, mi hermano y yo decidimos mientras tanto estudiar psicología en la fundación universitaria Konrad Lorenz, gran sorpresa que en la entrevista me fue muy bien, tuve dos exámenes uno de matemáticas y otro de inglés para ese entonces los pase y pude avanzar en otras materias de

segundo semestre, pero mientras mis compañeros de primer semestre veían las introducciones a la psicología y otras materias como matemáticas, estadística e inglés y se divertían en ello yo solía estar algo sola y resulto algo confuso para mí, pues me iba bien, estaba en primero/segundo y obtuve uno de los mejores promedios.

Antes de pagar la segunda matrícula hable con mis padres y les manifesté el deseo de ser licenciada pues aunque al inicio no resultó, los convencí de una licenciatura en física o matemática, ellos obstinados insistieron, que mientras pasaba a la universidad distrital, debía seguir intentando en la nacional a psicología y que si no pasaba a ninguna de las dos debía continuaría en la Konrad Lorenz.

Pague el pin para la universidad Distrital, decido ir en contra de lo que había acordado con mis padres y me inscribo a la licenciatura en educación artística. Realizo todo el proceso de selección, el primer paso era esperar la lista de los mejores ICFES, luego se hacen una serie de procesos de admisión (prueba de música, artes plásticas, escénicas, conocimientos en literatura entre otros), junto con una entrevista. Solo restaba esperar el día de los resultados, creo que dos días antes no pude dormir de pensar que si pasaba que les diría a mis padres y si realmente había tomado la decisión correcta y si no me apoyaban ¿qué haría yo?

Solo recuerdo que era un domingo el día de resultados, prendí el computador entre al sistema “cóndor” de la universidad, digite mi documentos y apareció una gran y hermosa palabra en rojo “admitida”.

Era el momento de contarles a mis padres y decirles la verdad, bajo la mirada para soportar los gritos de mi padre, hay un silencio infinito, el tiempo paso tan lento que por ese instante dude que ese momento fuera

real, o solo estaba tan ansiosa de saber el resultado y justificarlo con que era un sueño; Pero no por fin, mis padres hablan y dicen:

- está bien. (Tono sarcástico) finalmente eso era lo que Ud. Quería siempre tan rebelde tan caprichosa, felicidades por haber ingresado a una universidad pública y gracias por enseñarnos a que no se puede luchar contra lo que uno quiere para Ud.

-si Ud. es buena en eso que le gusta de las artes le irá bien sino ojala podamos estar ahí para ayudarla.

**31 de enero del 2009;** día de inducción a la universidad distrital, tenía en la mente todo lo que mi padre había dicho y desde ese día me propuse ser buena y demostrarle que podía serlo. Tuve grandes maestros que para mí eran ejemplo a seguir, fueron mis artesanos específicamente por su compromiso, en esa realidad tangible orgullosos de su trabajo, evocan en este instante a mi maestra de infancias y de pedagogías flor Ángel, mi profesor y amigo favorito de folclor, teatro y expresión Hanz Plata y el mejor músico para mí, del conservatorio de Francia Santoyo, cada uno de ellos me aportaron herramientas necesarias para que yo fuera una “gran docente”, tomaba nota de todo lo que hacían, como llegaban, como hablaban, incluso recuerdo estar ahí presente en momentos de almuerzo. Solo para llegar a sentirme por un momento en eso que soñaba ser “maestra”.

Durante los primeros 7 semestres estuve becada, por pertenecer al grupo de danzas combinaciones folclóricas, pero quien se retiraba no recibía más el beneficio, allí pude recibir muchos conocimientos en danza que no había adquirido en el colegio, como técnica, diversidad de ritmos colombianos etc. Viaje y disfrute cada pueblo, escenario, danza y amaba lo que hacía,

pero contrario a mis maestros de la licenciatura, mi director de danza Miguel Antonio Sánchez fue para mí todo lo opuesto, él era el claro ejemplo de cómo no quería ser yo docente a futuro.



Fotografía: Danzas de la región andina, pasillo vencedora y trinitaria.

Recuerdo que al principio no me dejaba bailar algunas danzas de la región pacífica y Caribe porque era muy blanca, alta y caderona, que me veía algo gordita y que lo mejor era que me quedara haciendo todo lo andino. Al principio lo sentí como un reto, porque había bailarinas blancas como yo bailando región pacífica y Caribe, pero si se notaba que eran mucho más delgadas.

Entonces decidí grabar las danzas que no podía bailar con una cámara digital. Del pacífico: el abozao, currulao, la jota, la moña. Del Caribe, el bullerengue, la cumbia, garabato, sere se-se, mapale. Todo esto me lo aprendí en casa sin ayuda de nadie creyendo que lo que estaba haciendo

está bien pues lograría bailar todo, si me lo aprendía y entraba en dieta y ejercicio riguroso.

Tiempo después se graduaron varias bailarinas y Miguel Antonio hizo audiciones para reemplazar esos espacios, yo participé. El sorprendido de verme que me había prendido los cuadros de pacífico y Caribe sola, me dejo como bailarina del grupo base con el compromiso de bajar de peso, para mí en ese entonces era haber logrado que ya era una “bailarina”. Lo que no sabía era que por tres años él iba a gobernar todo mi ser, pasaron muchas situaciones con las cuales yo tuve que llorar sola en casa, porque por primera vez sentía que no era buena en algo, que mientras más me esforzaba, más gorda el me veía, más me criticaba mis faldeos, mi postura y mis caderas. No entendía porque siempre me escogía para viajes, presentaciones importantes si veía en mi todo lo que el odiaba en una bailarina, lo único que admiraba de mi era mi altura punto a favor porque todas mis compañeras eran más bajas que yo.



Fotografía: Danzas de la región pacífica, chocoana, Abozao, contradanza



*No trates de dar en la diana!» Este extraño consejo zen parece tan sorprendente que no sería asombroso que el joven arquero se sintiera tentado de apuntar la flecha contra su maestro. Pero no es cuestión de perversidad del maestro: el autor de Kyudo: el arte japonés del tiro con arco quiere decir «¡No te esfuerces tanto!», con lo que ofrece el siguiente consejo práctico: si te pones demasiado tenso, si quieres asegurarte en exceso, apuntarás mal y fallarás sin sistema alguno. El consejo va más allá de recomendar la fuerza mínima. Se pide al joven arquero a trabajar con la resistencia del arco, a explorar diferentes maneras de apuntar la flecha, como si el procedimiento fuera ambiguo. Al final, el arquero apuntará mejor. (Sennett, 2009)*

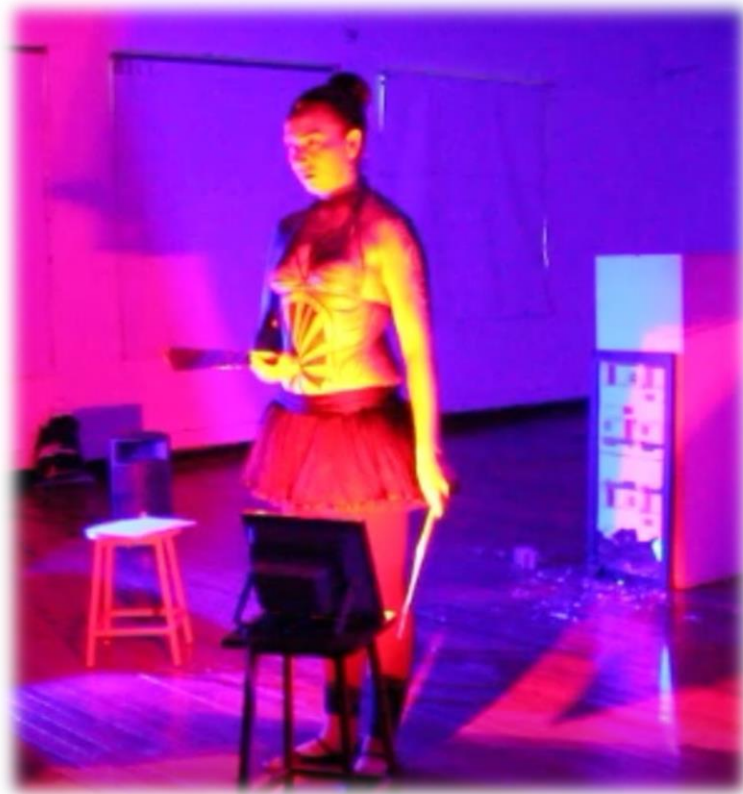
Siento que me esforcé tanto que deje que mi maestro me diera a mi diana, cuanto más amaba la danza más daño me hacía, con sus flechas que a apuntaban todas a mí; Decidí retirarme a los dos años, le conté a mis padres pues ya no habría más beca, yo no soportaba más que me comprara con animales como la morsa y la ballena. Mis padres me creyeron pero me recordaron que eso era lo que yo quería y



que estar en el grupo de danzas iba a complementar más conocimientos ya que en la licenciatura solo era conocimientos básicos. ***“seguí, apuntando mal”*** no escuché lo que yo sentía, no asumí mi dolor porque la razón era bastante devastadora.

Continué un año más entendiendo la situación económica y lo que quizás me podría aportar a mi formación. Pero entonces para continuar debía de una buena vez lograr ser delgada así que probé muchas recetas, jugos, limonadas, solo desayunaba no almorzaba ni cenaba, por meses aguante mucha hambre y la actividad física me debilitaba. Hasta que llegaron las consecuencias, gastritis y una enfermedad cuya razón hacia que mi cuerpo tuviera un rechazo por la comida y un miedo obsesivo a engordar.

Falle y de nuevo me dieron justo en el punto central de un blanco en un solo tiro.



Solo retirándome lograría superar estas dificultades y retomar mi vida, buscando otro tipo de maestros en danza que me aportaran más o me corrigieran, estuve en varios grupos de folclor pero en esencia se mantienen los estereotipos, así que duraba un tiempo bailando y luego me retiraba.

***Reparar, reconstruir re inventar.***

No deseaba un cuerpo material. “perdí el cuerpo del sujeto”, me perdí a mi misma. Durante ese tiempo tuve que explorar diferentes maneras de apuntar la flecha para que no le dieran a la diana, sin embargo en ese entonces no comprendí que mi cuerpo es parte de mi familia parte de mi identidad desarrollo y experiencia.

*“La parte hereditaria es la más inmutable. El patrimonio biológico del individuo —forma y capacidad de su sistema nervioso, estructura ósea, músculos, tejidos, glándulas, piel, sentidos— es determinado por su herencia física mucho antes de que él posea identidad establecida alguna. Su autoimagen se desarrolla a partir de sus acciones y reacciones en el curso normal de la experiencia”.*(Feldenkrais, 2014)

***05 de Diciembre del 2014***, ceremonia de graduación licenciada en educación básica con énfasis en educación artística. Agradecida por cada clase, docente, compañero y pasos que deje en la universidad distrital como estudiante bailarina y docente, pero se aproxima la hora ser esa licenciada que “aprendí” en la universidad.

Este paso por la universidad culmina este día, como una nueva apertura a cambio de lugares y experiencias, con algunas cicatrices marcadas y recuerdos que me hacen sentir un poco distinta, pero con la fuerza para continuar.

### ***Recorrido en una experiencia docente.***

Todo en principio se ve como una linda experiencia, mi primer trabajo como docente de colegio, así que debo aprovechar cada hora, minuto y segundo con mis estudiantes.

Confieso que en algunos momentos no he logrado poner en práctica lo que aprendí en mis clases de infancia y pedagogía, porque en realidad no tengo una clase de formación artística estoy a diario presionada con resultados debo hacer una obra para final de año que plasme todo el sentido de la navidad, esta obra tiene coreografías, música, coros, teatro, también debo diseñar vestuario y escenografía. Todo debe salir perfecto nos dice la rectora. En las planeaciones esta para octubre del 2015, evaluar a los docentes cada tres o dos semana y en danzas el resultado es el montaje.

### ***01 de octubre del 2015***

Día de evaluación todo resulto mal pues quizás los niños estaban cansados y no estaban del todo concentrados, jugaban, se reían, se perdían en el escenario, corrían, molestaban.

Confieso para mi resulto divertido e interesante ver a los niños jugando con las coreografías.

La coordinadora académica de primaria, me llama la atención y me pide que para cuando regresemos de la semana de receso escolar, los regañe y les diga que si no se portan bien en los ensayos se les bajaría la nota de comportamiento y formación artística.

A quien le cabe en la cabeza que toda una coordinadora académica amanece a niños de segundo y tercero con bajarles las notas, en su primer ensayo.

No sé si ella esperaba que le dijera, si señora. Pero con algunas pequeñas lágrimas en los ojos le dije:



-ellos no perderán formación artística yo soy la docente, yo soy la que ha estado presente en las clases, viendo a los niños trabajando duro para que amen la danza aun sin poder darles algún tipo de formación, con qué criterio les voy a decir que algunos bailan bien o mal, con ritmo o sin ritmo, si tan solo he podido darle los conceptos

básicos en algunos momentos y no tenemos espacios para detenernos a pensar en el sentido de la danza, acá no se ha dado formación artística, solo he trabajado bajo los parámetros que me dieron porque una vez intente hacer clase de ritmo con formación y me llamaron la atención, “profesora Diana: recuerde que debe hacer montaje”, así que como docente yo soy la que debo poner esas notas, por tal razón todos tiene 100.

*(Sennett, 2009) Señala la importancia del proceso y la lentitud (bien entendida) del artesano: “lo que más enorgullece a los artesanos es el desarrollo de las habilidades (...)”*

Finalizado el ensayo tenía dos clases más, sentía que debía irme, renunciar, abandonar, huir, pero no podía dejar a mis estudiantes solos debía finalizar la jornada con un bloque de dos horas con 2A,

Los salude como todos los días, los felicite por haber bailado hermoso y por haberse divertido y gozado ese momento de su primer ensayo.

Retomamos la coreografía y entre ellos mismos se corregían pues algunos sentían que no lo había hecho bien, a mí no me salía ni un regaño, solo ponía la canción una y otra vez, sentía un nudo, quizás impotencia. Jamás pretendí que mis estudiantes sintieran que no estaban haciendo bien su danza.

A la siguiente hora les dije ya no ensayaremos más, la próxima clase retomamos, sonrieron y se sentaron, quise empezar un juego corporal para relajar el cuerpo. Pero Gabriela levanto la mano.

Miss

-la verdad estábamos algo perdidos porque siempre ensayábamos en el salón y en el coliseo es más grande se nos perdió el centro y nos ubicamos mal desde la entrada por eso algunos corrimos porque nos dimos cuenta que estábamos mal ubicados, pero no te preocupes. Ya no pasara. Tu eres muy buena docente de danzas muchas niñas quisiéramos ser como tú, esperamos no desilusionarte.

Tuve que Salir un momento del salón con la excusa de que mi compañera de al lado me necesitaba.

Sabrán que como docente hay momentos de sensibilidad artística estalle en pequeñas lágrimas que me recordaban mi pasado en la danza con el miedo de ser ofendida o rechazada; recordé porque no debía permitir ser alguien que no era.

Regrese al salón y le di las gracias a Gabriela y en ese instante les dije: si ustedes me preguntaran, a veces siento que no soy buena docente, porque en muchos momentos debo tomar otro tipo de dediciones y no dejarme llevar por el sistema del colegio y por el contrario acompañarlos más a ustedes, espero aportarles mucho a su formación con los pocos recursos que me permiten darles. Y ustedes también discúlpenme porque quizás con más experiencia podríamos hacer que lo que no está permitido, se haga, es decir que en realidad Uds. tuvieran una clase de formación artística y luchar por ello, creando desde el inicio procesos para desarrollar cada una de sus habilidades. Sin duda soy una docente aun en formación y me pregunto mucho si lo que hago en mis clases, está bien o está mal.

Recuerdo cuando hablamos del taller en una clase de la maestría, comprendí que en el taller, todos somos carpinteros, todos trabajamos la madera, aunque sea el maestro quien organiza, orienta y supervisa el trabajo del conjunto, allí se debería crear un ambiente de aprendizaje, de relaciones que se den en nuestra aula-taller y ese taller tiene que ser como el hogar de expresión.

Culmine mi contrato como docente de danzas en noviembre del 2015 y tengo muchas emociones en medio, debo confrontar muchas de las situaciones que deje pasar por temor y a la vez no quisiera separarme de algunos estudiantes que con gran alegría me brindaron un abrazo, un saludo, un te quiero.

Terminado el día sentí libertad pues ya no estaré más sometida a un sin número de problemas que aqueja el colegio; la vida en sí misma que se encuentra atada en la tierra, con explicaciones inconstantes sobre cómo se desarrolla su entorno, sin embargo como docente en formación en muchos momentos nos hemos olvidado de nuestra *condición*, “nuestra propia vida”.

*"Hemos abandonado tierra firme, nos hemos embarcado. Hemos dejado el puente atrás, rompimos vínculo con tierra firme. !!Ehh, Barquita...! ¡Ten cuidado! A tu lado está el océano, no siempre brama, y a veces parece de seda y oro, y es amable. Pero llegará el momento en que veas que es infinito." Nietzsche.(Tello, s.f.)*





Ese infinito yo le llamo *olvido* y a veces lo constituyo como mis silencios, como cuando escucho una historia ajena pero no dejo que penetre algo en mí, dejo que mi conciencia histórica tenga un olvido del “yo” que a la vez se niega a vivir el aula y la danza como parte de mi historia. Pero no basta solo explorar este tipo de sensaciones, hay que confrontar el relato, la narración, la historia y darle una verdadera interpretación, movilizar el pasado y lo que se ha configurado; ver el aula como un lugar para la construcción de un campo para *la voz* y darle una estructura identitaria.

Esa *voz* a la que me refiero es aquella que dejamos a un lado los danzantes, en la escena o en la clase de danza, la voz deja de ser silenciosa si rompemos con la partitura de movimientos que exige una coreografía, la voz también es un estado de sublevación y desestabiliza el cuerpo para hacer su uso propio, en su puro sonido.

Como bailarina estuve silenciada, como docente estuve silenciada, pero mi cuerpo habla en medio de su quietud y desconsuelo. El cuerpo habla, observa, escucha, suda, respira, toca el otro, habla, experimenta, siente y manifiesta, esta voz se convierte en una base corporal.

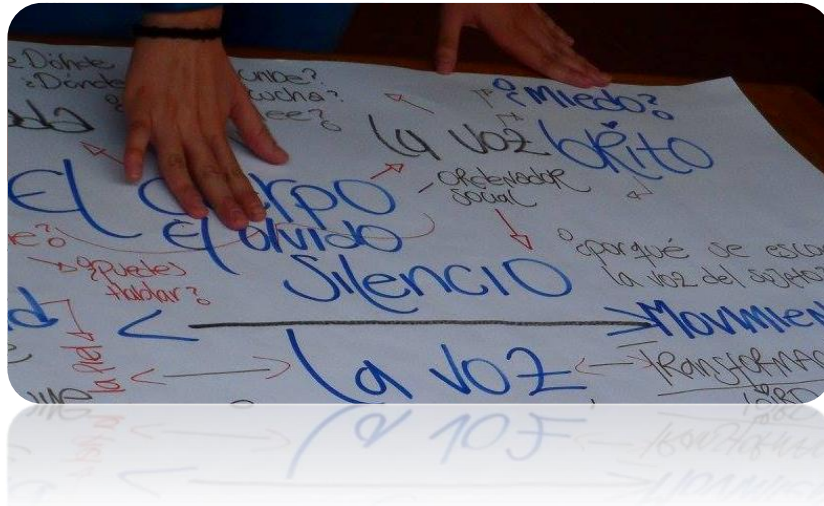
Por lo tanto, no se trata solamente de expresar algo preciso, esta voz debe ser una búsqueda propia de un sentido personal, propio de la expresividad.

Así que mi sentido de la voz debe ir armándose en un espacio, en una experiencia con presencias y ausencias, cartografiando la danza y la voz, (Dolar, 2007) dice que “*la voz es el nexo entre el cuerpo y el lenguaje, pero que no pertenece a ninguno de los dos; huye de esta pertenencia*”.

## “UN VOLVER A REPETIR LA HISTORIA”

Siento una profunda herida por lo que ha sido mi pasado durante los últimos años y la manera en que me he venido abandonado, silenciando y apartado de todo aquello que alguna vez me impulso a ser una docente de educación artística, quizás deje que una persona me representara en algo que no era, sin embargo durante este tiempo de práctica docente siento que las voces de los maestros queda descansada en la preocupación constante de la rutina, a la vez hay voces silenciadas por un sistema privado y estas voces son las que no propician la búsqueda de una reflexión, evocando a (Restrepo, 2016) habla sobre, *Dewey todo aquello que permita reflexionar y encaminar la práctica educativa, puede ser resultar un sujeto que piensa en su saber, se cuestiona y va encontrando sus fines, sus propias posiciones en el entorno, sus lenguajes, y sus métodos, para transformarlo, así mismo transformando el entorno escolar inmediato, en lo que medianamente posible se pueda.*

La reflexión esta tan vital como el poder hablar, una reflexión permite realizar análisis actuales, antiguas o de otras voces, la reflexión es el camino para la narración y si esta permite escribir lo reflexivo tenemos una vos presente, para así: externalizar lo manifestado.



***¿Cómo desarmar el silencio y reconstruir identidades marcadas por entre niño, niña y docente en la clase de danzas?***

Esta pregunta rodó por mí en el pasado, está en el presente y muy seguramente en el futuro y seguramente es por esta palabra que hace coartar en el aula.

Estar en silencio permite buscar fragmentos que se han generado no solo en nuestro ser sino también en otros, el silencio como reflexión me ayuda como docente a cuestionarme sobre mi *propia voz*, mis espacios, mis maestros de danza, *mi experiencia* y sobre todo mis estudiantes, todo esto es un movimiento constante que no pretendo agotar, pues hay muchos matices, uno de ellos es reaparecer, resignificar y darle voz al cuerpo, a los niños y a las niñas.

La comprensión de mí experiencia directa es el “presente”, la posibilidad de atrevernos a despojarnos de muchas cosas que hemos ido fabricando; el silencio producto de todo despojo, nos puede llevar a que la experiencia sea dispendiosa, pero no que promete nada, no marca rutas ni mapas para recorrerlo, no se puede empujar, por ello la paciencia es necesaria para su

práctica y en ese desplazamiento de la posibilidad del silencio danzada, puede estar lleno de compensaciones y es una buena experiencia cuando uno penetra cada paso y usa el silencio como medio para encontrarse con uno mismo y los demás.

“Inhalar, exhalar, parpadear lento, rápido, responder a los otros ojos, a las sorpresas, a la alegría, a la tristeza, al dolor: una buena *posibilidad de contacto con el otro*”

Esta relación con los otros, posibilita el danzar con la voz, cuerpos que resignifican la comunicación y una nueva posibilidad de disponer en los sujetos la voz a partir de una experiencia corporal; recorrer por algunos vínculos entre: *las prácticas corporales y el discurso*, nos lleva a hacer visibles algunas relaciones *entre lo corporal y las formas de vida, la percepción y el saber, la experiencia de danzar y la experiencia en la formación del sujeto.*

En la experiencia de danzar, está el “yo” cuando me observan, comparto un escenario, un espacio y me va configurando a través del tiempo por los cambios del cuerpo de los movimientos transformándolos a un momento obteniendo ser significativo o no, según su relación en los procesos de imitación o creaciones propias.

La experiencia en la formación del sujeto, se refiere a esa persona en constante proceso cultural/académico, donde se toma la experiencia como la *voz* de lo que pasa y acontece; tomando el proceso como una alineación de la personalidad que a través de lo vivido la relación experiencia/formación involucra al sujeto para significar y resignificar la danza.

Sería valioso poder en el aula llegar a una narrativa dónde los cuerpos vividos tengan *la posibilidad y la esperanza de rescatar* dimensiones personales.

La configuración de los cuerpos vividos, deberán entonces ser los que contribuyan a los niños y niñas que danzan, obtener el poder de su voz que aunque a veces no es respetada y ausente, el cuerpo revelara su propio sentir.



A la vez es inquietante saber por aquellos estudiantes/danzantes que están sumergido en modos y modelos corporales donde la voz siempre ha estado presente y como transforma ella en sus discursos, sus reflexiones y experiencias formativas.

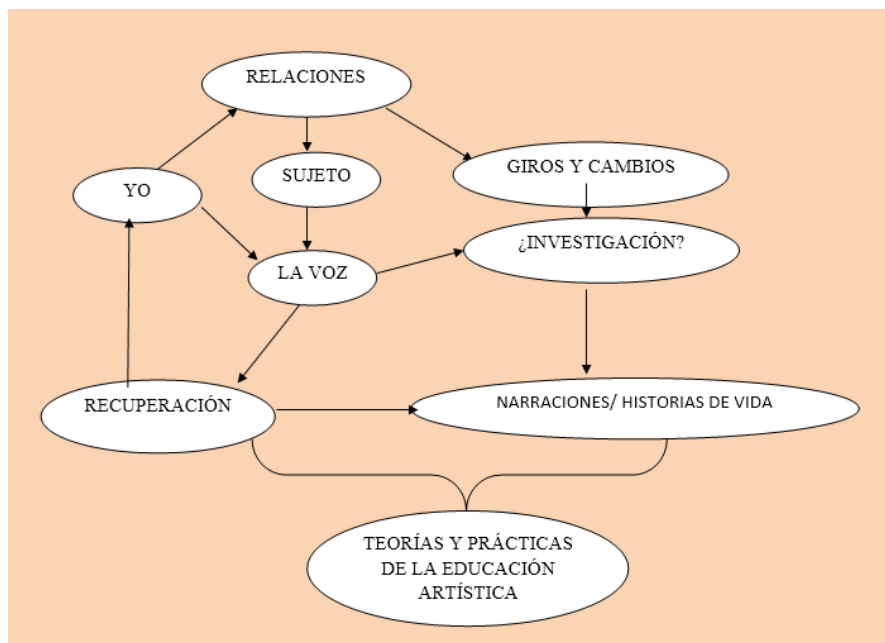
De ahí surge mi interés por conocer qué pasa con los estudiantes, específicamente desde el campo de la danza, la expresión corporal y el cuerpo, de niños y niñas, cuando sus vidas se transforman no solo en lo físico, sino también emocional, social y personal, recuperar la voz del

estudiante como una metodología de recuperación de la realidad, dejar atrás el Sujeto político no simplemente de una contemplación, Colocarse más aquello de lo que lo determina; potenciar las capacidades y transformar la realidad.

*¿Dónde queda la voz del estudiante que se encuentra inmerso en procesos de danza y que desembocan las marcas en la vida?  
¿Dónde queda esa riqueza histórica y cotidiana, de los estudiantes?*

*La voz está en un cuerpo que se mueve, el cuerpo es movimiento, luego la voz es movimiento. Es un elemento VIVO, muchas veces ignorado y sin embargo, si todo va bien, presente, silenciosamente presente. (Ana Crouselles)*

La voz del estudiante despoja al docente; El estudiante fabrica el autoconocimiento, conecta lo recogido y proporciona un valioso escrito, real y vivido, donde podría acoplar una mayor comprensión de: expresión, voz, pensamiento y significados personales.



*¿Sería entonces vital, la historia de vida de los estudiantes danzantes?*

En esa conexión piel a piel y ahora voz a voz, quizás las historias de la vida cotidiana, no solo enriquecen la experiencia personal, también hay unos aspectos vitales que aportan al dialogo y se convierte en un asunto fiel tanto individual, como con los demás.

En la educación, la voz podría ser parte de una base cultural, desplegando el lenguaje; como forma de pensamiento y la construcción de nuestras vidas.

*Bruner y Weisser, citado por (Bolívar A., 2001) nos presentan la vida como relato, para ellos “Los momentos cruciales en una vida no son provocados por hechos reales sino por las revisiones efectuadas en el relato que uno ha estado usando para contar sobre la vida y el yo. (...) Las vidas son textos: textos que están sujetos a revisión, exégesis, interpretación y así sucesivamente. (...) La autobiografía convierte la vida en texto, ya sea implícito o explícito. Sólo a través de la textualización puede uno ‘conocer’ su vida.”*

## **RELATOS DE LA CLASE DE DANZA DE UNA PROFESORA.**

### *I*

*Hay momentos en que mi horizonte es diferente “bueno o malo” pero diferente, y no es que este fragmentado por algunos instantes, es el cansancio de tener la resistencia de caminar por horas mirar a uno y otro foco con ojos cansados.*

### *II*

*Con este disfraz que traigo tan gastado y lleno de remiendos (hechos llenos de maquillaje) no solo por los años de postura si no porque aun lo conservo y pienso que atravesó las tormentas de la infancia y que hoy suplica una risa cuando se pueda...*

### *III*

*Vuelan las zapatillas a un creciente clamor de asentimiento que invade un estrecho cuarto de luces con el tocador de la estrella,  
Dejando intacto en años el crepúsculo de noche.*

### *IV*

*Cuando cae el sol y la luna asoma  
en los atardeceres solitarios de sus posibilidades,  
se disfraza de bailarina para llenar de sonrisas  
sus románticos cantos de amor.*



V

*El disfraz que vestí estaba encantado,  
me tomaron luego por quien no era y no lo  
desmentí, y me perdí una y otra vez  
Cuando quise quitarme la capa,  
estaba pegada a la cara.  
Cuando la tiré y me vi en el espejo,  
ya había crecido.*

VI

***“Desde entonces, mi destino está ligado a esos trajes, historias, sonrisas y  
tristezas”***

Las zapatillas son las huellas que van marcando los niños y la profesora un recorrido corporal, sonoro y sensible, solemos pisar muchos lugares pero hay ciertas pisadas que marcan nuestra vida; en danza cambia los sentidos, la música se aprecia con gran agudeza, el olfato crece en cada movimiento, el tacto puede ser sutil y firme, la vista está llena de paisajes por cada cuerpo que camina y repite momentos, los ojos se conectan con el otro la palabra solo se escucha si dentro del salón si la docente hace una pregunta.

La docente se preocupa por la rigidez de algunos cuerpos y le angustia saber que no pueden decir lo que sienten, algunos estudiantes bajan la mirada, no sostiene la respiración y constantemente no encuentran su espacio para iniciar la clase. ¿Cómo hacer para comprender su lenguaje corporal, sin su voz?

### **UN PUNTO DE PARTIDA**

poder tener voz y reconstruir cada movimiento, hace que la danza no solo que quede en coreografías y acciones fugaces; exclamar, escribir, llorar, aceptar las dolencias o alegrías, son parte esencial del ser bailarín, porque el cuerpo todos los días está en un permanente lenguaje corporal y si mi cuerpo puede bailar también puede escribir, reflexionar y reconstruir.

Entre voces, susurros y el viento frío que entra por la puerta del salón se escucha el arrastrar de las zapatillas, suena la música y se empieza el calentamiento, las niñas y niños tienen diferente capacidad elástica, los pies, y las manos van al ritmo de la música instrumental, de pie con posiciones básicas, técnica de giros y unos ejercicios experimentales para la memoria.

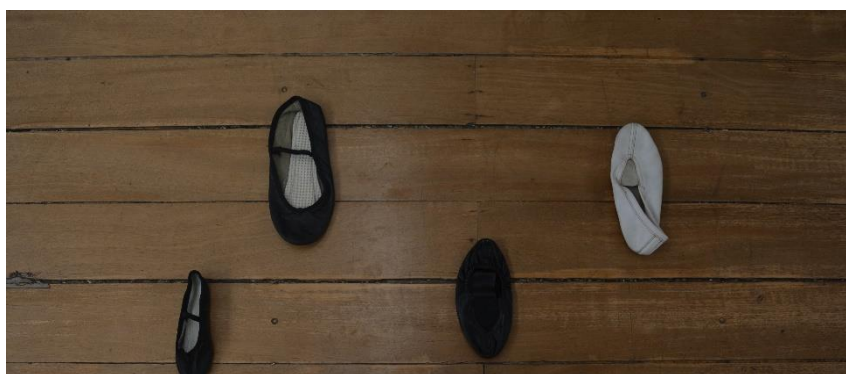
Las piernas de la docente están cansadas debe seguir clase tras clase, las zapatillas tallan cada movimiento, las pisadas quedan en todo el salón, a la

vez su vos propia, las ampollas son el recuerdo vivido de las acciones a diario, no siente a veces los puntos de apoyo estos están tan potente agitados que ella prefiere no dar técnica. Aparecen los juegos corporales, las rondas y canticuentos para soltar y relajar el cuerpo, ella experimenta la fuerza corporal para continuar; retoma y estira sus piernas su dorso va de lado a lado, observa su columna y mira que tanto puede hacer torsiones, nunca puede ocultar tanto sus costillas, estira su cuello tanto para sentir como su piel aumenta.

En ese instante el dialogo con sus niños y niñas es puramente corporal, algunas eligen imitar otros, extender más cada movimiento y otros deciden solo observar.

Aparece un objeto mucho mayor que la docente y más grande que el tamaño de los niños, es un gran observado, *el espejo*: intimida o afirma movimientos, muestra líneas perfectas o imperfectas, la risa, la angustia.

## SIGUE CAMINANDO



“La voz de la danza – “cuerpo” no puede perder veracidad y legitimidad, como docente estoy en mi reconstrucción de ver mis danzantes más allá de un cuerpo, que pronuncia, hablar o gritar, este se convierte en una sola voz,

sujetos con pensamientos críticos, constructivos, inclusivos, capaces de aportar una convicción activa acerca de sí mismo”.

La docente escucha exclamaciones atrapadas por la música, ella piensa es hora de parar, la risa oculta un poco el dolor y los niños ríen mientras van desarmando sus posturas.

- Cirulo, dice la docente-

Corren los niños para tratar de entender que llegó la hora del juego o de otro ejercicio.

-sentados, brazos a los lados y escuchen, quiero compartirles para mí que significa la danza, ya hemos tenido varias clases donde les he dejado cantar con los canticuentos, bailar al ritmo de la música urbana o instrumental y a la vez tener toda la atención de la técnica de la danza.

*- La danza para mí es el juego para socializar, juego para reír, juego para aprender, juego para cambiar la rutina, juego para desplegar la imaginación, juego para olvidar, juego para crecer.*

Los niños asombrados por esa palabra juego quedaron en silencio, la docente sonríe y les dice:

-Quien quisiera compartir lo que significa en ustedes la danza, la voz de todos es tan importante como la mía porque sus cuerpos calan tras clase me hablan, me comunican y se cuenta podrían llegar a sentir sea bueno o sea algo triste.

**Ivana, 6 años.**

Siento bonito bailar.

Cuando bailo ballet siento felicidad.

**Sofía, 6 años.**

La danza me gusta porque bailamos. Me emociona el ballet y otros ritmos.

**Mariana, 6 años**

No sé cómo describir mi clase de danzas, Me siento feliz y me emociona.

**Gabriela, 6 años**

En ballet me siento muy aburrida, Porque no me gustan los movimientos tanto. Me gusta más la música de Kathy Perry, cuando tengo clase de esa música me pongo muy feliz, Me gusta esa música y los pasos.

**Daniela, 9 años**

La danza es como un arte que va contando historias bailando. La danza es súper me encanta bailar, me emociono hartísimo pero a veces olvido el uniforme.

**Julieta, 7 años**

La danza es divertirse y ser las mejores, me gusta que todas seamos felices y todas seamos un grupo, siento que bailo con mis amigas, tengo que ser muy cuidadosa con todas, siento que podemos ser libres.

## ¿Qué hacer con sus voces?



Como docente empiezo a cuestionarme si realmente nosotros como docentes pensamos en nuestra propia práctica, voz y relatos, como cuerpo de *experiencia*, y digo esto pues muchas veces estamos frente a nuestros estudiantes con una expresión corporal, voz y mirada, que quizás esté afectando a cada estudiante y esto puede ser el reflejo de las heridas que ahora tiene que llevar los estudiantes, “un volver a repetir la historia” habla la docente.

Diana Pinilla la docente de la que hablaba, siempre tuvo encuentros corporales y clases con estudiantes mixtos tradicionales, hoy día trabaja clases con niños y niñas separados, lo cual la hace resignificar las clases, para conservar lo implementado por el colegio, lo cual no ha sido fácil, pues se puede identificar que lo que se enseñaba era un trabajo en equipo, donde las niñas necesitan de los niños y los niños necesitaban de las niñas; en consecuencia es posible que ella se sienta limitada en ciertos momentos, y en ciertos instantes que los estudiantes hablan con sus ojos y susurros “sus cuerpos están con voz presente” y el proceso debe en marcar la reflexión y la reconstrucción de las corporalidades de cada uno.

Sin embargo la dificultad de poder desarrollar una voz propia se coarta al tiempo de clase, entre pasillos fríos y cálidos veo la reacción de algunos cuerpos que entrelazan lo construido en la clase de danzas, el significado de un abrazo de un saludo de un silencio y de la respiración del cuerpo, a veces encuentro que en el gesto puedo comprender y contener un poco de lo que quieren expresarme.

### **DIALOGANDO CON MI PASADO Y PRESENTE.**

Tiempo de habitar nuevos lugares, nuevas experiencias donde mi cuerpo estaba habitado y deshabitado, mi presencia era pausada, mis creencias eran demasiado efímeras, en este tiempo sentía que todo era mejor en el pasado; Quizás las percepciones se van dibujando y desdibujando, seguramente el paso del colegio a la universidad sin duda en algunos es un suceso de las marcas, pero entonces me pregunto cómo contar eso que aún no está escrito o exteriorizado, y porqué es importante intentar recordar cómo se sentía eso de “experimentar sensaciones” justo de eso nunca había escrito o pensando.

Tengo una imagen de aquel tiempo, en la universidad distrital en los últimos pisos de la sede de la macarena hay unos balcones allí en algunos momentos se podía estar mientras llegaba el docente o simplemente para compartir una conversación, allí siempre pensaba en la decisión de estar en esta universidad, pensaba en que deseaba estar en movimiento, deseaba graduarme con un afán, deseaba amar y entre otras tantas emociones y sensaciones cuando veía mi ciudad, un viernes de primer semestre con

pocos compañeros nos quedamos la final de la clase observando la ciudad mientras caía la noche, todo hablaban de sus muchas y pocas expectativas con la carrera (licenciatura en educación básica con énfasis en educación artística) estuve presente pero solo observe y escuche; el cielo no parecía querer cambiar de tarde a noche y yo seguía pensando en simplemente “nada”

Justo cuando vi que el sol se iba, recordé por que iba a esos balcones cuando salía de clase a preguntarme sobre la decisión de estar en la universidad, el cambio de color hizo en mí un apagón de dudas, entonces pensé que eso que podía iluminar la noche y era la luz de la luna o un destello de luna, no sé qué paso ese nacho que no la pudo olvidar intento descifrarla pero solo encuentro que me llene de demasiado miedo, preguntas y síntomas de querer huir.

¿Habrán sido las voces de los otros?

Entonces empezaba un frío inconsolable, unos se despedían y otros seguíamos ahí observando y escuchando, yo dije hay que moverse no solo hablar yo pienso en movimiento todo el tiempo, estar ocupado, no parar, no dejar de soñar y dije aparte de estar en este lugar debemos buscar más espacios. Entonces lo que quedaban empezaron a decir “obvio” y eso no era obvio para mí, yo solo estaba enfocada en estudiar, y pensando en escribir este texto sobre las marcas y revisando algunas fotografías que tenia de mi paso por la universidad, descubrí que habían muchas cosas que solo en esos balcones yo pensaba de momento, halle que en estos lugares me deja llevar por el color, por la temperatura por las voces por los olores y que siempre busque mucho refugio allí.



Esta imagen del estar sentada allí me hace volver a sentir que no volví a construir territorios donde yo solo podía re-pensar para arriesgarme y soltar eso que llamamos temor a movernos, definitivamente olvide por completo hallar un espacio donde “experimentar sensaciones” ayudaba a surgir, esta es mi realidad ahora y aunque la danza alivia algunos síntomas, no todo lo que ahora tengo corporalmente está en proceso de recuperar.

Y así retomo lo que había escrito en el texto anterior ***“Carta para contar quiebres en mi cuerpo”*** que problematice mi pasado con mi presente aún sigo manteniéndolo porque sin duda sigo descubriendo más formas de imágenes que fueron el sentido de lo que fui y de lo que soy y durante el tiempo de la maestría pensé en otras marcas que fueron desde “la palabra” (en tiempo pasado) hoy puedo problematizar en marcas que fueron “espacios” espacios donde no había otro que me afectara con su voz, sino un espacio de confrontación conmigo misma, que no solo fueron un paso, sino que dejaron y aumentaron mis formas de sentir y expresar. Espacios que abandone por mi fuerza y pugna en contra del maltrato con la he escuchado frases coloquiales que hablan del cuerpo como un templo y yo digo mi cuerpo es mi origen, refresca mi alma, libera dolor, atraviesa rutas de presencia y olvido.

## **UN CIERRE CON MUCHAS APERTURAS**

El cuerpo en mi clase de danzas en mi lugar de trabajo debe tener unas rutinas, sin embargo intento romper algunos momentos con estas para no tener siempre dispuesto un cuerpo rígido, callado y sin cuerpo vivido. La danza en mi ha hecho que pueda convertir los movimientos en sensaciones muy emocionales, muy profundas, creo hora en un momento que experimente que crea en su conmoción, agitación, sudor, quietud y su propio modo.

El cuerpo obediente no se debería operar aunque hayan luchas por los eventos creados para armonizar un colegio o institución, el cuerpo no es un objeto manipulable que da resultado producción como un espacio de manipulación

Me doy hoy la oportunidad de reconstruir una clase de danzas donde no se moldea el movimiento y se educa para una reproducción, hoy reconstruyo con los estudiantes un cuerpo y una voz capaz de los diferentes procesos en búsqueda de una conciencia corporal. Me identifico como docente que puede abrir puertas a la imposición o la disposición de voces o silencios, los vínculos reales con los estudiantes son lo de ser capaz de aceptar mi cuerpo mi lugar en el aula y mi voz para poder reconocer las otras voces.

Gracias a la maestría encontré formas de evidenciar todo lo que en mi ha generado interés frente al arte; un camino que me llevó a preguntarme, cuestionarme, re pensar re significar y re descubrirme sobre aspectos personales, profesionales y laborales posibilitándome una construcción y concepción permanente del cuerpo. La naturaleza del aula como un lugar de indagación, reflexión y dialogo, deja en mi una puerta abierta a toda

posibilidad de presencia que usa la voz para apoyarse en su proceso, exponiéndome constantemente las inquietudes y preocupaciones dentro de la labor docente.

Continuaré este camino con bastantes experiencias,

Porque mi voz está presente, estará presente y no se silenciará porque siempre deberá encontrar:

*“una oportunidad para la reconstrucción de identidad docente”*

## BIBLIOGRAFÍA

- Ahern, E. (1991). Desarrollo de la educación en Colombia (1820-1850). *Revista Colombiana de Educación*, 73-102.
- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. España: Fondo de cultura económica de España.
- Bolívar A., D. J. (2001). *La investigación biográfico narrativa en educación*. Madrid: La Muralla.
- DEWEY, JHON. (1995). DEMOCRACIA Y EDUCACIÓN EDIT. MORATA, MADRÍD.
- Dolar, M. (2007). *Una voz y nada más*. Buenos Aires: Manantial.
- Feldenkrais, M. (2014). *Autoconciencia por el movimiento*. España: Paidós.
- GLOTON, Robert. El arte en la Escuela (1966). Barcelona. Editorial Vicens-Vives.
- JIMENEZ, AGUIRRE Y PIMENTEL. Educación Artística, Cultura y ciudadanía. Colección metas educativas 2021 (2011). Organización de Estados Iberoamericanos y Fundación Santillana.
- OBREGÓN, J. S. (1992). El saber pedagógico en Colombia 1926-1938. *Revista Educación y Pedagogía*, 102-123.
- Restrepo, F. O. (10 de 09 de 2016). *John Dewey: Filosofía y Exigencias de la Educación*. Obtenido de <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjS58Gl3ofQAhXGOCYKHeKvCP0QFgglMAI&url=http%3A%2F%2Fwww.unav.es%2Fge>

p%2FJohnDeweyFilosofiaDeLaEducacion.pdf&usg=AFQjCNGckzy  
R81bXwa4E2TtTmTn\_zPiww&bvm=bv.137132246

Sennett. (2009). *El Artesano*. . Barcelona: Anagrama.

SILVA, R. (1989). La educación en Colombia. 1880-1930. En *Nueva Historia de Colombia. Vol IV. Cap II* (págs. 61-86). Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A.

Tello, C. (s.f.). *Universidad Nacional de La Plata, Argentin*. Obtenido de  
Ensayo crítico sobre el maestro ignorante Rancière, J.:  
<http://docplayer.es/418321-Ensayo-critico-sobre-el-maestro-ignorante-de-j-ranciere.html>

VÁSQUEZ, W. (2014). Antecedentes de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Colombia 1826- 1886: de las artes y oficios a la bellas artes. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 37-67.

ZULUAGA, O. L. (1979). Colombia: Dos modelos de su práctica pedagógica durante en silgo XIX. *Centro de duplicación de la Universidad de Antioquia para fines docentes*, 8-75.